

HORARIO DE MISAS DURANTE LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO:

Pese a las varias búsquedas y peticiones no ha sido posible encontrar un sustituto para los sacerdotes de la Misión durante el verano. Eso nos obliga a reducir el número de misas según el siguiente horario.

YVERDON – Chapelle St-Georges, R. Curtil-Maillet 23, 1400 Yverdon
Sábado 3.7 a las 18h. Luego pausa estival hasta el 4.9.

MORGES – Eglise St-François de Sales, R. Louis de Savoie 31, 1110 Morges
No habrá misas en español durante los meses de julio y agosto.

NYON – Eglise Notre-Dame, R. de la Colombière 18, 1260 Nyon
Mes de julio y 1° de agosto: cada domingo a las 9h.
Luego pausa estival hasta el domingo 5.9.

RENENS – Eglise St-François, Av. de l'Eglise-catholique 2B, 1020 Renens
No habrá misas en español durante los meses de julio y agosto.

LAUSANNE – Eglise du Sacré-Cœur, Ch. Beau-Rivage 1-3, 1006 Lausanne
Misa a las 9h: domingo 4.7 – *pausa* – cada domingo de agosto.
Misa a las 19h: cada domingo de julio y 1° de agosto. Pausa hasta el 5.9.
Cada jueves: 17h30 Adoración al Santísimo Sacramento y confesiones; 18h30 Misa

VEVEY – Eglise Notre-Dame, R. des Chenevières 4, 1800 Vevey
Domingo 4.7 a las 17h. Pausa estival durante el mes de julio.
Cada domingo de agosto a las 17h.



Misión católica de lengua española / VD

Ch. de Beau-Rivage 1-3 – 1006 Lausanne

021 555 26 10 – mission.espagnole.lausanne@cath-vd.ch

Oficinas abiertas de martes a viernes de 15h a 18h

HOJA DOMINICAL N° 24 / 27 DE JUNIO DE 2021

13° domingo del Tiempo ordinario, B

(Si desean recibir esta hoja por correo electrónico, no duden en mandar un email a la Misión)



“Talitha qumi” (Contigo hablo, niña, levántate).

CATEQUESIS AÑO 2021-2022

Inscripciones abiertas

Invitamos los padres a inscribir sus **niños** para el próximo curso catequético que comenzará en octubre de 2021.

Para ello, llamen a la oficina de la Misión (Sra Leila Fortis, coordinadora) de martes a viernes 15h-18h. Teléfono: 021 555 26 10.

Así mismo los **adultos** que desean recibir el sacramento de la Confirmación u otro sacramento pueden contactar con la Misión al mismo número de teléfono. Gracias por vuestra colaboración.

Meditación sobre el Evangelio de este domingo

El Evangelio de hoy presenta el relato de la resurrección de una niña de doce años, hija de uno de los jefes de la sinagoga, el cual se echa a los pies de Jesús y le ruega: «Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva» (Mc 5, 23). En esta oración vemos la preocupación de todo padre por la vida y por el bien de sus hijos. Pero percibimos también la gran fe que ese hombre tiene en Jesús. Y cuando llega la noticia de que la niña ha muerto, Jesús le dice: «No temas, basta que tengas fe» (v. 36). Dan ánimo estas palabras de Jesús, y también nos las dice a nosotros muchas veces: «No temas, basta que tengas fe». Al entrar en la casa, el Señor echa a la gente que llora y grita y dirigiéndose a la niña muerta dice: «Contigo hablo, niña, levántate» (v. 41). Inmediatamente la niña se levantó y echó a andar. Aquí se ve el poder absoluto de Jesús sobre la muerte, que para Él es como un sueño del cual nos puede despertar.

En el seno de este relato, el evangelista introduce otro episodio: la curación de una mujer que desde hacía doce años padecía flujos de sangre. A causa de esta enfermedad que, según la cultura del tiempo, la hacía «impura», ella debía evitar todo contacto humano: pobrecilla, estaba condenada a una muerte civil. Esta mujer anónima, en medio de la multitud que sigue a Jesús, se dice a sí misma: «Con sólo tocarle el manto curaré» (v. 28). Y así fue: la necesidad de ser liberada la impulsó a probar y la fe «arranca», por así decir, la curación al Señor. Quien cree «toca» a Jesús y toma de Él la gracia que salva. La fe es esto: tocar a Jesús y recibir de Él la gracia que salva. Nos salva, nos salva la vida espiritual, nos salva de tantos problemas. Jesús se da cuenta, y en medio de la gente, busca el rostro de aquella mujer. Ella se adelanta temblorosa y Él le dice: «Hija, tu fe te ha salvado» (v. 34). Es la voz del Padre celestial que habla en Jesús: «¡Hija, no estás condenada, no estás excluida, eres mi hija!». Y cada vez que Jesús se acerca a nosotros, cuando vamos hacia Él con fe, escuchamos esto del Padre: «Hijo, tú eres mi hijo, tú eres mi hija. Tú te has curado, tú estás curada. Yo perdono a todos, todo. Yo curo a todos y todo».

Estos dos episodios —una curación y una resurrección— tienen un único centro: *la fe*. El mensaje es claro, y se puede resumir en una pregunta: **¿creemos que Jesús nos puede curar y nos puede despertar de la muerte?** Todo el Evangelio está escrito a la luz de esta fe: Jesús ha resucitado, ha vencido la muerte, y por su victoria también nosotros resucitaremos. Esta fe, que para los primeros cristianos era segura, puede empañarse y hacerse incierta, hasta el punto que algunos confunden resurrección con reencarnación. La Palabra de Dios de este domingo nos invita a vivir en la certeza de la resurrección: Jesús es el Señor, **Jesús tiene poder sobre el mal y sobre la muerte**, y quiere llevarnos a la casa del Padre, donde reina la vida. Y allí nos encontraremos todos, todos los que estamos aquí en la plaza hoy, nos encontraremos en la casa del Padre, en la vida que Jesús nos dará.

La Resurrección de Cristo actúa en la historia como principio de renovación y esperanza. Cualquier persona desesperada y cansada hasta la muerte, si confía en Jesús y en su amor puede volver a vivir. También recomenzar una nueva vida, cambiar de vida es un modo de resurgir, de resucitar. La fe es una fuerza de vida, da plenitud a nuestra humanidad; y quien cree en Cristo se debe reconocer porque promueve la vida en toda situación, para hacer experimentar a todos, especialmente a los más débiles, el amor de Dios que libera y salva.

Papa Francisco, Ángelus del 28 de junio de 2015

Nuevas fechas de cursillos de preparación al bautismo, al matrimonio y más información en nuestra página web:
www.cath-vd.ch/missions/mision-cantonal-de-lengua-espanola